



Baja natalidad

Los recientes datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) reflejan una realidad demográfica preocupante: la Tasa Global de Fecundidad en Chile sigue bajo el nivel de reemplazo generacional, consolidando una tendencia que impactará en el desarrollo económico y social del país. Este fenómeno, lejos de ser aislado, responde a múltiples factores estructurales y culturales.

Uno de los aspectos más significativos es el retraso en la edad en que las mujeres tienen hijos. Entre las principales causas destacan la ines-

tabilidad económica, las exigencias del mercado laboral, la falta de corresponsabilidad en el cuidado infantil y el alto costo de vida. Las mujeres enfrentan la disyuntiva de postergar la maternidad o asumir cargas que limitan su desarrollo personal y profesional.

En este escenario, el aumento de nacimientos en madres extranjeras adquiere relevancia. La migración ha amortiguado parcialmente la caída en la natalidad, pero no revierte la tendencia de envejecimiento poblacional. Chile debe

avanzar en políticas que equilibren las aspiraciones individuales con incentivos reales para formar familias: acceso a viviendas asequibles, apoyo a la parentalidad, educación de calidad y medidas que permitan compatibilizar trabajo y crianza. Más que fomentar la natalidad, se trata de garantizar condiciones que permitan decidir sin barreras.

Macarena Arriagada Belmar
Directora Obstetricia U. Andrés Bello,
sede Viña del Mar